

Blasco Ibáñez agasajado de la mañana a la noche
(De La Prensa de NY)
(*El Mundo* [Puerto Rico], 9-11-1923)

«He llegado al colmo de la felicidad. El dinero me chorrea sin buscarlo, siento el placer creador de la producción, trabajo constantemente en lo que quiero, en lo que me gusta, en lo que me da la gana y encima de todo lo pagan fantásticamente. ¿Por qué he de hacer lo que no quiero?»

«Blasco Ibáñez explica cómo resuelve abandonar el viaje a Rusia e Irlanda, a donde quería enviarle un sindicato yanqui para que escribiera artículos sobre la situación general.»

Desde que llegó a Nueva York el gran novelista español no ha tenido un momento de reposo; invitaciones a almorzar, a cenar, al teatro, a visitar talleres cinematográficos le asedian constantemente: Ayer noche, William Randolph Hearst, dueño del mayor número de diarios y revistas que ninguna otra persona en el mundo, le dio un banquete en el Hotel Rite Carlton, al que asistió todo su estado mayor, su brazo derecho Mr. Ray Long, el jefe de la sección cinematográfica, Mr. Bernard Porter y otros especialistas en diferentes ramos del periodismo.

El viernes almorzará en el *Times* con la plana mayor de este gran periódico de Nueva York y esta noche le ofrece una comida Mr. Gilbert Miller, gran empresario de teatros. La Sociedad de escritores Publishers Room da también hoy un gran almuerzo a Blasco.

Mañana jueves, el banquete proyectado por la Sociedad de Autores para Lloyd George se vuelve un doble banquete para este y Blasco Ibáñez, a quien se le ha pedido haga uno de los discursos de la noche en español.

Tal es la locura aquí por todo lo que ha producido, produce y producirá nuestro Blasco, que se le ha hecho el encargo —pagándole por anticipado veinticinco mil dólares— de que escriba una película para Mae Murray. Lo fantástico es que Blasco no sabe todavía qué nombre le dará a la película, ni de qué tratará; solo sabe que va a escribirla a bordo y navegando durante los nueve días que tarda el barco entre Panamá y San Francisco.

—Lo curioso es —nos dice— que yo cuando he ganado dinero en Estados Unidos es después de irme. He dejado el periodismo porque aun cuando me lo pagaban fantásticamente me fastidiaban porque querían que fuese a Rusia y yo, ¿para qué quiero ir a Rusia? Querían que fuese a Irlanda y yo, ¿para qué quiero ir a Irlanda? ¿Por qué me han de forzar a escribir sobre sus asuntos interiores si yo

no tengo por qué meterme con los irlandeses? No..., yo me he dedicado y voy a dedicarme a películas y novelas donde conservo mi libertad completa.

Continúa hablándonos con entusiasmo sobre su propiedad en Menton en la Costa Azul, «el sitio más chic del mundo», por donde pasa la gente más interesante del universo. Allí, entre naranjos y plátanos, pasa una gran parte del año en su propiedad sobre la que tiene edificados cinco chalets estilo español, adornados con azulejos importados de Valencia.

En uno tiene instalado un cinematógrafo en el que él y sus amigos pueden ver las últimas producciones cinematográficas. Situada esta propiedad, que ha llamado Fontana Rosa, en los Alpes Marítimos, entre Montecarlo e Italia, es punto por donde pasan todos los turistas y tiene el gran novelista la oportunidad de ver y tratar a todas las notabilidades del mundo, tanto en el arte como en la política.

Visita España todos los años viajando en su automóvil Cadillac y en su última excursión pasó por la República de Andorra, la Seo de Urgel y el alto Aragón, sin dejar de pasar algún tiempo en su propio hogar en Valencia.